

La Jerga, La Unión, Diputación... 1 pta. Región, trimestre. 4 » Resto de España, un año. 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 795

La Mañana Diario independiente

General 20 céntimos línea... Anuncios especiales, esquelas, etc. Precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración Plaza de Valarino Togados, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, martes 12 Julio 1910

La política

Madrid 11 a las 20

Hoy han celebrado una reunión, los diputados de la coalición republicana, para cambiar impresiones sobre el debate planteado en la discusión del Mensaje.

Ignórase lo tratado, pero se asegura, que adoptaron la resolución de mostrarse implacables, tratando cuanto se refiera a los sucesos de Barcelona y al proceso de Ferrer sin omisiones de ningún género, tocando puntos aún no abordados.

Tratarán también de la guerra de Melilla, habiendo predominado en los debates el criterio de prescindir de convencionalismos y decir cuanto se piensa.

Otro de los asuntos que serán objeto de una enérgica campaña de la minoría republicana, es la derogación de la ley de jurisdicciones.

Todos estos asuntos, propiamente tratados antes de las vacaciones de verano.

La llamada «ley del candado» ha producido pésimo efecto en los elementos radicales, que hacen comentarios poco favorables para el Sr. Canalejas.

Esperaban que con dicha ley, se impidiera la creación de nuevas congregaciones religiosas, y en el proyecto no hay nada que responda a este fin, sino por el contrario, sustituye por decretos, las reales órdenes que autorizaban la creación de dichas asociaciones.

Muchos radicales, recordaban el proyecto de reforma que el Sr. Maura presentó al Senado, afirmando que «Canalejas, apesar de sus promesas, no se ha atrevido a tanto como propuso Maura».

Comentábase esta tarde en los pasillos del Congreso, el discurso pronunciado por D. Emiliano Iglesias, reconociéndose en general, que no ha desvirtuado ni un solo argumento, de los expuestos por el Sr. La Cierva en debates anteriores.

En todo el discurso estuvo haciendo equilibrios, para que aparecieran dirigidas a los señores Maura y La Cierva, censuras que se refieren al fallo de los tribunales militares, que intervinieron en el proceso de Ferrer.

Este sistema, hizo exclamar al señor Senantes: «¡Fero! aquella sentencia la dictó un tribunal militar, o fue obra de los Sres. Maura y La Cierva!».

En otra interrupción, el mismo diputado dijo: «Eso es no atreverse a atacar de frente, sino disimular lo que se piensa y verter acusaciones, sin gallardía para afrontar las consecuencias».

La opinión general, es que están aún en pie los argumentos del exministro conservador.

MURCIA

Escuelas

Se anuncian a concurso las siguientes escuelas de esta provincia.

Una de niñas de Nuestra Señora de la Puensanta de Murcia con 625 pesetas.

Una de niños en Aledo. Otra de niños, en Santa Gertrudis (Lorca).

El plazo para solicitar dichos concursos es el de 15 días y los expedientes serán dirigidos al Rectorado de Valencia.

Billetes falsos

La guardia civil del Palmar, ha detenido y puesto a disposición del Juzgado de instrucción de la Catedral a Francisco Sánchez Rabada, de 39 años, vecino del Cabezo Torpes, tratante en ganado, por expendedor de billetes falsos.

Trató de hacer víctima en un camino a Juan Ruiz Giménez, de Aljuicer, pero la guardia civil lo impidió recogiendo un billete de 50 pesetas.

Personal policiaco

Se han recibido las siguientes órdenes de personal de policía:

Trasladando de Granada a Murcia a los vigilantes de segunda, Nicolás Gómez Conesa y Rufino Vivanco.

—Idem de Murcia a Granada, los de igual clase Miguel Rosell y Julian Cerrillo.

—Idem de Alava a Murcia, Juan Sánchez.

Hospital

Ha sido curado en el Hospital de una herida contusa en la cabeza, región occipital, José Frutos Covacho, vecino del partido de San Benito, cuya lesión se la ha causado de una pedrada un muchacho.

Solicitud denegada

El Ayuntamiento de Murcia ya ha tramitado a la Jefatura de Obras públicas, su oposición al aprovechamiento de aguas del río Segura, solicitada por don Rogelio Mañera.

¡Oh, el piano...!

¡Oh, el piano gimiendo bajo la blanca mano que por las teclas salta y apenas si las toca. No sé que hondas tristezas en nosotros evoca, que nuestra alma quisiera llorar con el piano.

Hasta el viento parece que simula un gemido tan leve, como un leve suspirar apagado y ahora duermen sus manos sobre el blanco teclado, cual dos lirios, enfermos de ternura y de olvido.

¡Manos piadosas, manos augustas, monacales! (clado, cual dos lirios, enfermos de ternura y de olvido.

¡Manos que yo, he soñado apartando zarzales y obstáculos, que el odio en mi camino vierte, y que un día sus dedos por la emoción incieren (os-

terranan mis ojos, intensamente abiertos al poder de la lógica silueta de la Muerte.

Pedro Pujol.

Impresiones locales

El vapor se aproximaba lentamente, respirando con fatiga como monstruosa fiera rendida después de una larga carrera. La chimenea lanzaba nubes de humo espeso y negro, que en el aire se extienden y desmenuzan hasta quedar difundidas y en la borda del buque, con los dorados sombreros de paja sobre otros de paño, hay unos hombres de rostros afezados y angulosos que lanzan contra la ciudad dormida, una mirada plena de indiferencias y amarguras.

Viene el vapor de muy lejos—no sabemos de dónde—y yo, confundido en un grupo de gente, me he acercado al costado que dá al muelle, con esa curiosidad instintiva que nos hace admirar a los viajeros de largos viajes, como si pretendiéramos descubrir en sus trajes, en sus ademanes, algo del alma de las ciudades que han atravesado, ciudades que para nosotros tienen todo el sutil encanto de lo desconocido.

Han descendido unos viajeros, caminando temerosos sobre la móvil escala, y de vez en vez se percibe el rumor de unos saludos que algunos besos armonizan y las exclamaciones naturales en los que se encuentran, prestan más sonoridad. Bajan ahora dos muchachas; marcha la menor delante, saltando ligeramente, y la otra, recogiendo la mezquindad de los vuelos de las faldas con un gesto de antipática afectación, avanza detrás silenciosamente.

Alguna otra familia que les acompaña, lucha todavía a bordo con las maletas y cofres del equipaje. Y he aquí que se ha adelantado un hombre severamente vestido con negra blusa, que ha tocado al hombro de una de las chicas—la menor—y luego ha murmurado no sé qué palabras en voz baja.

—¡Ah, es el tío Paco!—he dicho la muchacha. Ha besado efusivamente al pariente cariñoso y ha gritado alegremente a su hermana:

—¡María! ¡Es el tío Paco!

María se ha ido acercando recelosamente y después de un rápido examen, ha repetido varias veces, intentando, sin duda, ponerse a tono.

—¡Es el tío Paco! ¡Es el tío Paco! Pero todos sus esfuerzos han sido

vanos y la emoción anhelada no ha podido invadirla. El tío Paco ha cogido a María por el talle y ha dudado unos instantes de la forma en que expresaría su regocijo; por fin se ha decidido y ha besado sonoramente sobre las mejillas frescas, mientras la chica murmura con acento afrancesado: ¡El tío Paco! ¡Oh qué alegría!... Yo aseguraría, sin embargo, que María no se ha impresionado nada; estas chicas que viajan por el extranjero, a la vuelta, se rien del tío Paco... P.

NOTAS DE SOCIEDAD

Viajeros

Ayer tarde regresaron de su viaje por el Extranjero, nuestros queridos amigos los Sres. Marqueses de Villalba de los Llanos.

Ha marchado a Madrid, nuestro distinguido amigo D. Ramón Cendra.

El capitán de fragata don José María Saralegui, ha marchado a Valencia y Alicante.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta, a nuestro querido amigo el distinguido médico de la Armada don Rufo Sainz.

Un baile

Los jefes y oficiales del guarda costas «Numancia» invitaron ayer tarde a la buena sociedad cartagenera, a un baile de confianza, a bordo del buque.

Asistieron numerosas y distinguidas familias que fueron agasajadas amablemente por toda la oficialidad, con un espléndido «lunch», bailando la gente joven hasta que obscureció.

Natalicio

Con toda felicidad ha dado a luz un robusto niño la distinguida señora doña Carmen de Virto, esposa de nuestro distinguido amigo D. Emiliano Guitart, comandante del acorazado «Carlos V.»

Nuevo notario

Don Fructuoso Carpena, notario de Cartagena ha tenido la atención de ofrecernos su casa y estudio establecido en la calle de Caballero número 2.

Agradecemos el recuerdo, deseándole las mayores prosperidades en nuestra ciudad.

Los propietarios y el Alcantarillado

Ayer mañana a las diez, visitó al Presidente de la Asociación de propietarios don Isidoro Calin, nuestro querido amigo D. Juan Julián Oliva, pidiéndole que la reunión de dicha sociedad, convocada en el salón de la Económica, tuviese lugar en el Teatro-Circo, con el fin de que a ella pudieran asistir, además de los propietarios de casas, los inquilinos, puesto que el problema del Alcantarillado no afecta solamente a los dueños de aquellas, sino también a los que las habitan.

Don Isidoro Calin, no pudo aceptar la idea del Sr. Oliva, porque se encontraba enfermo y se disponía a marchar al campo; suspendiendo, por tanto, la reunión de los caseros.

Nuestro amigo rogó al señor Calin, que cuando hubiera de invitar de nuevo a los propietarios, haga extensiva la llamada a los inquilinos y que la reunión sea en el Circo.

Rogamos a nuestros suscriptores que den cuenta a esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

«El Universo» dice...

(Por telegrama)

Madrid 11 a las 20

El diario «El Universo» se ocupa en su número de hoy, de que en el Senado haya dejado de constituirse una sección por falta de número.

Afirma que nunca se ha dado el caso de que esto ocurra, por culpa de su senador ministerial.

Ahora ha ocurrido en la sección tercera al elegirse la comisión que ha de dictaminar en el proyecto de ley llamada «del candado».

El canalejista Diaz Moreu, requeri-

do por el marqués de Pidal; dió tales explicaciones que indujo a Peyrolón a que se contara el número y no pudo constituirse la sección ni verificarse la elección por asistir tan solo seis senadores.

Agrega que si los conservadores pidieran que se contara el número, como hacían los demócratas cuando estaban en la oposición, no se podrá celebrar sesión muchos días, si se abstiene dicha oposición de entrar al salón.

Esto no ocurre, ni ocurrirá—dice—porque el Gobierno actual vive de la tolerancia de las oposiciones.

Este número se compone de seis páginas, insertando íntegro el discurso pronunciado el viernes último, por el excelentísimo señor D. Juan de La Cierva. Apesar del aumento de texto, el precio del ejemplar es el corriente de 5 céntimos.

Vida municipal

Para la sesión supletoria que mañana ha de celebrar nuestra excelentísima corporación municipal, hay señalados los siguientes asuntos:

Designación de Síndico, para otorgar poder procurador en el pleito que sigue esta Corporación con el señor Spottorno.

Oficio de la Presidenta de la Casa de Expositos, solicitando de esta Corporación, un objeto para la rifa que celebra todos los años en la feria.

Instancia de Juliana Montesinos, viuda del celador Juan Martínez, solicitando pensión.

Asuntos que quedaron pendientes en las sesiones anteriores.

La Marina

Han sido pasaportados para San Fernando, el teniente de navío don Ignacio Martínez y el maquinista naval D. Miguel Pellicer.

Se ha dispuesto se cumpla la real orden sobre la juntas que ha de proporcionar las dotaciones de los buques que se construyen en este Apostadero.

Se ha expedida sobre-conducto para que pase a Madrid el sargento de Infantería de Marina Mariano Giménez Pelo, destinado a la compañía de Ordenanza.

Se le han concedido ocho días de licencia al soldado de Infantería de Marina Juan González Reverte.

Ha ingresado en la Sección correspondiente, el condestable D. Victoriano Iñiguez.

Se le ha concedido el retiro al primer condestable don Angel Zamora.

Se ha dado curso a la instancia del tercer contramaestre Jesús Foraldo, que solicita cambio de Sección.

Se ha ordenado el ingreso en la Sección, al segundo contramaestre Enrique Andreu.

Se ha dispuesto que por un oficial y el maquinista mayor del «Temerario» se reconozcan las bocas carboneras que construye la Maquinista Terrestre para los guarda-pescas.

El Tribunal Supremo remite expediente de pensión, de la viuda del condestable honorario don Félix Gómez.

Ha pasado a la reserva el marinero Ramón Perelló.

Ha desembarcado del «Temerario» e ingresado en este Arsenal, el marinero Antonio Hernández.

Se han posesionado del empleo de cabo de cañón los artilleros del «Nueva España» y «Proserpina», José González y Diego Pérez, respectivamente.

Se le han concedido veinte días de licencia para Pacheco, al cabo de cañón Antonio Salano.

«La Mañana» ofrece enormes ventajas a los anunciantes.

Pedid en la Administración de este periódico condiciones y precios.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro correspondiente HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne:

11 a las 20 L. 12-11-10 1/2 Plata. 27 1/2

Cotización del zinc

London 11 Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

LA UNIÓN

De la carretera

Creo un deber de ciudadano, advertir a las autoridades de Cartagena el conflicto que se avecina, con motivo de la actitud de aquel municipio en la que respecta a la carretera, si tal puede llamarse, de La Unión a Cartagena.

La poca preocupación de aquel concejo, por este asunto, de tan vital interés para los industriales que tienen su tráfico en ese camino, único medio por el que alcanzan el pan nuestro de cada día, ha hecho que estos industriales viendo como sus intereses se perjudican; viendo como en su consecuencia el hambre está próxima a adueñarse de sus hogares, exasperados, no se recatan ya para decir en alta voz a todo el que quiera oírles, que están dispuestos en primer lugar a hacer con sus averios una gran parada a las puertas del municipio cartagenero en son de protesta y en segundo a hacer desaparecer violentamente si preciso fuera, la caseta que para cobrar arbitrios, que no se dedican a las atenciones porque se perciben, hay establecida en la carretera.

Esto dicho, hago punto, dejando a aquellas autotidades en el uso de la palabra. Miguel Campillo.

Aniversario—Ayer y para conmemorar el tercer aniversario de su fundación, la sociedad Sporting-Club-Unión de la que hemos recibido atenta invitación, haría música en la puerta del domicilio social, repartiendo con la largueza de costumbre, dulces, refrescos, habanos y liciores, entre los señores socios e invitados, que alcanzan una cifra respetable.

Cómo damos la noticia por adelantado y solo nos consta lo último, nos reservamos para decir mañana el resultado de esta velada conmemorativa.

Señor Alcalde.—En la calle de Piteras, hoy Cascales, solo existe un farol y éste, según denuncia de un vecino, hace ya quince días que no se enciende.

¿Habrá medio una vez comprobada la veracidad de cuanto nos dice este vecino, de corregir este atentado contra el seguro tránsito del vecindario?

Luego lo veremos.

Gracias—Don Enrique Rigway nos participa el atenta carta el traslado de sus oficinas a la calle de Comedias número uno, segundo, de Cartagena, desde donde nos reitera galantemente el testimonio de su consideración y servicios.

Cosas ambas que tenemos en la estima que se merecen y por las que le enviamos expresivas gracias, quedando a la reciprocidad.

Traslado.—El primer teniente de la guardia civil D. José de la Torre, Jefe de la línea de esta ciudad, ha sido trasladado a prestar servicio a la vecina ciudad de Cartagena.

Durante el tiempo que está pundo-noroso oficial ha permanecido al frente de la línea, ha sabido captarse, por las relevantes condiciones que reúne, el respeto y las simpatías de todas las clases sociales.

Nosotros al dar la noticia del traslado del Sr. La Torre, hacemos pública manifestación del sentimiento que nos produce la separación de tan distinguido oficial, que con exquisito celo ha desempeñado su delicado cargo. deseamos al Sr. La Torre, en su nuevo destino, prosperidades.

De baños.—Han salido a pasar la temporada de verano a Los Alcázares y Cabo de Palos respectivamente las familias de nuestros distinguidos amigos D. Emeterio Martínez Conde y D. Pedro Gómez Marin.

CUENTO

El Tapiz

Pué en un establecimiento de anticuario parisiense, donde a veces aparecían raros tesoros orientales, traídos de la India y de Rusia por algún viajante quien el chamarrero encargaba que revolviese los mercados sucios, y espléndidos de aquellos lejanos países. Allí en la tienda del buen Mr. Boucetta, encontró Rafael el tapiz persa famoso, y dió por él cuanto le pidieron, el resto de sus ahorros, ya muy disminuidos por la instalación de la «garsonniere en la calle de Miltón, donde quería aislarse para pensar y escribir, realizando así una aspiración constante. Al pronto el tapiz no preocupó a Rafael más ni menos que los otros objetos de arte, adquiridos revolviendo prenderías. Fue un accesorio más del conjunto de trastos y chirimboles, no todos auténticos, que decoraban su vivienda; algo como el dorado «Buda», la mesa de incrustaciones, el barro cocido de Suelilo y el boceto de Gervey. Poco a poco, no obstante, se destacó el tapiz, ganándose un puesto aparte.

En primer lugar, cuantos inteligentes lo veían, ó se deshacían en elogios de él, ó cosa aún más significativa, se quedaban como abatidos y torcían el gesto ó cambiaban de conversación, y después previos circunloquios de chaldán, preguntaban como al descuido si Rafael no pensaba «cambiar ó deshacerse del tapicito» «Uno así me convenia justamente para mi despacho... Tiene la dimensión exacta...» Y vengan proposiciones insinantes ó afectadamente abiertas y rotundas. «Vamos, hasta dos mil francos me correría...» Una semana después el de los dos mil se venia antes de la hora del te con una cartera bien lastrada de billetes, que le tientan a usted los cinco mil! Cójame la palabra, soy un encajichado... Y Rafael, pensativo, rebusaba; pero el tapiz actuaba ya sobre su fantasia y empezaba a ser base de la inconsciente labor conque creamos lo maravilloso.

Para saber positivamente en qué consistía el mérito de su tapiz, solicitó el favor de que lo viese el eminente académico Lalourde, famoso por sus estudios de arte oriental y sus exploraciones en Persia y la Bactriana. Lalourde, después de haber examinado el tapiz, a simple vista miope, con gafas, y empleando la lupa, acariciándolo con las yemas de los dedos, dándole vueltas y acercándolo a la luz que entraba por la ventana, de súbito abrazó a Rafael y exclamó enfáticamente:

—¡Feliz mortal! Posee usted uno de los objetos más preciosos que existen en el mundo. ¡Ya lo creo que lo ofrecerán a usted cinco mil francos! Cien mil, y para hacer gran negocio. Boucetta no sabe lo que ha vendido, y los aficionados tampoco sabrán lo que es esto; sólo yo, que he residido largo tiempo en la encantada región persica, dedicado a especiales indagaciones, puedo asegurar que de esto no se encuentra sino por azar milagroso... En toda mi vida solo he visto un tapiz de este género, y menos hermoso; lo poseía el rajá de Mirzupur, y se jactaba de que no existió otro semejante.

—¿Pues en qué consiste—interrogó admirado Rafael—la singularidad de este tapiz? A mí, sin duda, me parece distinto de los que por ahí se venden; de otro colorido... pero...

—¡Oh!—protestó escandalizado Lalourde.—¡Fíjese usted bien. No observa usted lo peregrino de los matices y lo extraño de los dibujos? Unos y otros son un secreto que ya se consideraba perdido, y acerca del cual se refieren muchas leyendas. Se asegura que este colorido único, a la vez sombrío y brillante, solo se obtiene retiniendo las lanas (exco-gidas entre las más delgadas y elásticas que el Tibet produce) en la caliente sangre de la tejedopa, para lo cual hay que abrir sus venas y recogerla en un cuenco. Se cuenta, asimismo, que los dibujos que usted ve ahí son un conjuro de hechicaría, escrito en un idioma más viejo que el sanscrito, en un alfabeto del cual sólo existe este gráfico. Sea ó no patrañas, y claro es que lo son, el tapiz no tiene precio, es de una rareza extrema, y no aquí, en Asia misma, saca usted de él cualquier dinero. ¡Me permite usted fotografiarlo?

—No,—contestó lacónicamente Rafael,

usted fotografiarlo? —No,—contestó lacónicamente Rafael,